



Política amoral

- ▶ En México, lo que hoy se defiende, mañana se combate
- ▶ Con cada nuevo cargo, los políticos cambian de ideario
- ▶ Demetrio Sodi defenderá en el tribunal el voto ciudadano

Cuando Rafael Acosta subió al templete, el 16 de junio pasado, en un acto encabezado por Andrés Manuel López Obrador, jamás imaginó que el perredista lo comprometería públicamente a ofrecer la candidatura del Partido del Trabajo a la jefatura delegacional en Iztapalapa a Clara Brugada, a quien el Tribunal Electoral retiró el registro por considerar que el proceso de elección interno del partido del sol azteca había estado amañado.

Sorprendido por los aplausos y cegado por los reflectores, Acosta Ángeles, un líder de barrio mejor conocido como "Juanito", aceptó la propuesta del exjefe de Gobierno que sirvió para arrebatarle esa demarcación al PRD y entregársela al PT. Desde entonces, el candidato electo y López Obrador no han cruzado palabra, mientras que Brugada Molina está preocupada y ataca constantemente al petista ante la posibilidad de que incumpla su palabra el 1 de octubre próximo.

Esa alianza resultó incomprensible, primero, porque Andrés Manuel pidió votar en contra de su partido y, en segundo lugar, porque apenas en diciembre pasado "Juanito" renunció al perredismo por desacuerdos personales con el ideario político de ese partido.

Tan incongruente como el caso "Juanito"-Brugada son las decisiones de los consejeros del Instituto Electoral del Distrito Federal que validaron el triunfo de Demetrio Sodi de la Tijera en la delegación Miguel Hidalgo, para, después, anularlo al considerar que había rebasado los topes de campaña.

La denuncia ante el órgano electoral fue presentada por los perredistas. El argumento fue que Sodi pagó por una entrevista transmitida por Televisa durante un partido de fútbol. Pero no presentaron una factura o documentos que sustenten la acusación. Bastó la palabra de la candidata perdedora para que el IEDF enviara al Tribunal Electoral el caso.

El triunfo legítimo en la Miguel Hidalgo de Demetrio Sodi, que debe validar una institución cuestionada

Continúa en siguiente hoja



por los ciudadanos, pende de un hilo. Los magistrados del Tribunal Electoral tienen la obligación de revisar correctamente las pruebas y desechar la denuncia por improcedente, porque una mala decisión podría generar más encono y desconfianza en el pueblo.

Otro político que la semana pasada cambió su ideario fue el jefe de Gobierno capitalino, Marcelo Ebrard.

En 1988, cuando se formó la principal corriente opositora al neoliberalismo priísta que comenzaba a ser una amenaza para el país, Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y el resto de los fundadores del PRD acordaron que los militantes, legisladores y gobernantes surgidos de ese partido defenderían siempre la soberanía energética.

Petróleo, gas y **agua** son las principales fuentes de energía que ambicionan las grandes potencias mundiales. Cuando el panismo llegó a Los Pinos se unieron personajes antes confrontados, como Manuel Bartlett y Cuauhtémoc Cárdenas, para evitar la privatización del sector energético pretendida por Vicente Fox y el PAN. Desde el Congreso, los perredistas consiguieron una reforma a la ley de los hidrocarburos sin la participación del capital privado.

El jueves pasado Marcelo Ebrard (que se opuso a la privatización del petróleo y de la Compañía de Luz y Fuerza) propuso entregar a compañías privadas la **distribución** y el cobro del **agua** en la Ciudad de México, debido a las fallas, malos manejos, pésimo abastecimiento y peores sistemas de cobro a los usuarios por el servicio.

El jefe de Gobierno capitalino no acepta que ante la escasez del líquido, no hay peor enemigo del pueblo que los empresarios rapaces comercializándola,

con lo cual se pondría en riesgo la seguridad nacional. En poco tiempo, las guerras ya no serán por el petróleo, sino por el **agua**. Antes de cuidar los ingresos monetarios, Marcelo debe evitar su desabasto que se advierte inevitable.

Los priístas también exhibieron la doble moral con que gobiernan los políticos mexicanos. En el tricolor se dicen un nuevo partido, avergonzados de su pasado reciente y sus malos gobernantes, pero el delafañadrista, salinista y exdirector de Pemex, Francisco Rojas, será el nuevo coordinador de la bancada en la Cámara de Diputados.

Se está pavimentando con esmero el camino de Enrique Peña Nieto a la Presidencia.

Ante una débil oposición que apoya a César Augusto Santiago para coordinar a los diputados del PRI, Rojas Gutiérrez tiene la aprobación por lo menos de 200 de los 237 legisladores electos. Además, representa al poderoso Grupo Atlacomulco. Pero, sobre todo, porque está ligado a Enrique Peña Nieto, el gobernador con mayor popularidad.

Es imposible hablar de un nuevo partido que intenta recuperar el poder, tras su derrota en las urnas por sus malos gobiernos y peores gobernantes, pero que aprueba el regreso de los viejos políticos neoliberales.

Los políticos mexicanos defienden hoy lo que ayer combatieron. Sus principios morales e ideario, si es que lo tienen, transmuta de acuerdo al cargo que detentan y muy pocas ocasiones en función de las necesidades del pueblo que los eligió. Por lo visto, es cierto que cada país tiene a los gobernantes que se merece.

mejido@elsoldemexico.com.mx